

LA HISTORIA DE PETER BERGLAR

Hijo de periodista, Peter Berglar es uno de los historiadores más prestigiosos del mundo universitario alemán. Estudió Medicina, luego se doctoró en Historia y desde 1970 es profesor de la Universidad de Colonia. Autor de más de veinte libros, entre los que destacan varias biografías, Berglar acaba de publicar una extensa semblanza sobre la vida y obra del Fundador del Opus Dei, Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Editada originalmente en alemán, la traducción española¹ viene acompañada del Prólogo que, textualmente, reproducimos a continuación.

Puede sorprender a los lectores españoles o de habla española que sea precisamente un alemán, que además no conoció personalmente a Monseñor **Escrivá de Balaguer**, quien les describa la vida y obra del Fundador del Opus Dei. ¿Es posible

que tenga algo que decirles, algo que aún no sepan?

Este libro, aparecido por primera vez en el verano de 1983 en Alemania y Austria, intenta analizar el «fenómeno Opus Dei» (que, hasta la muerte del Fundador, se ha identificado con su biografía) como un hecho histórico, en el comienzo de una nueva etapa capaz de impregnar el mundo con el espíritu de Cristo. Estas páginas quieren sacar al Fundador del Opus Dei de la «esfera de los recuerdos» teñidos de vivencias personales y situarlo en un ámbito de validez universal, verificable desde el punto de vista científico. Ahora bien, prescindiendo de este motivo, que se deduce del objeto del libro, podemos decir que son precisamente las complejas relaciones existentes entre la nación alemana y la española las que dan importancia y color a este intento de tender un puente entre esos dos mundos.

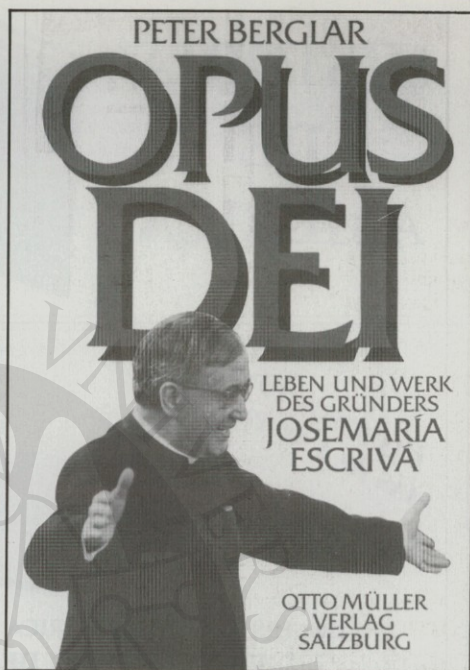
Si se pregunta a un alemán por las relaciones culturales entre su propio país y otras naciones a lo largo de la historia, normalmente se referirá en primer lugar a los contactos con france-



1. Peter Berglar, **Opus Dei: Vida y obra del Fundador Josemaría Escrivá de Balaguer**, Rialp, Madrid, 1987, 426 págs.

ses, ingleses, italianos y rusos. Y sólo después, si se trata de una persona con formación cultural más que mediana, se acordará de las naciones ibéricas (en las que, a su vez, los portugueses ocupan un puesto todavía más lejano que los españoles). Los motivos son fáciles de comprender: los vecinos más inmediatos de Alemania son Francia, Italia y Rusia; durante siglos se ha dado un contacto político —bélico y pacífico—, cultural y científico, en parte incluso étnico (como enfrentamiento y como simbiosis), con estos tres países y de otro modo también con Inglaterra. Por el contrario, las relaciones con España parecen más bien periféricas. Y digo **parecen**, porque la realidad es muy distinta.

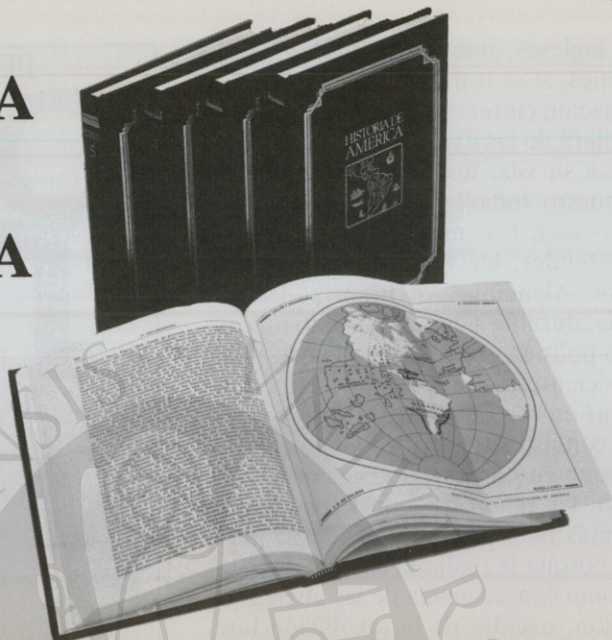
Como consecuencia de las guerras de religión, nacidas de la revolución luterana, ha surgido una nación alemana en la que conviven dos confesiones religiosas. Esta convivencia se ha convertido en algo estable e incluso definitivo; es más: se trata de un hecho fundamental en la historia moderna de Alemania. Si la Iglesia Católica pudo sobrevivir, si los dos quintos de la población siguieron siendo católicos, fue gracias a la fidelidad de las Casas de Austria y de Wittelsbach a la fe de sus mayores. Estas Casas apoyaron la labor de la Contrarreforma en sus territorios y más allá de sus fronteras. La Contrarreforma recibió de España los impulsos espirituales, la fuerza pastoral y también la defensa por parte del poder político. España se convirtió en el núcleo, el **rocher de bronce** de la Europa católica. Y en consecuencia, para la Europa protestante, el español apareció como «el malo, el enemigo». El espíritu de la Ilustración, primero, y el espíritu del liberalismo relativista y subjetivista, más tarde, se dedicaron a desacreditar la fe cristiana en general, y sobre todo (y con especial malicia) al catolicismo, equiparándolo con el oscurantismo, con la



«sombria Edad Media», con la intolerancia, con la presión sobre las conciencias... y, por supuesto, con el subdesarrollo intelectual. España empezó a ser considerada como refugio de este retraso y de esta falta de libertad. Friedrich **Schiller** diseñó una imagen de España en su «Don Carlos», en «Historia de la insurrección de los Países Bajos contra el gobierno español» y en su «Historia de la Guerra de los Treinta Años», que ha impedido a más de cinco generaciones la posibilidad de comprender a España. Y lo hizo no porque fuera un malvado, sino porque, como hijo de su época, creía que la racionalista falta de fe había obtenido un imponente «triunfo mental» sobre la fe.

Esta amalgama de la conciencia ilustrada con el protestantismo fue la que originó lo que se suele denominar «idealismo alemán», que dominó durante todo el siglo XIX (a pesar del **intermezzo** romántico), arrinconando al catolicismo alemán en un «ghetto» e im-

HISTORIA DE AMÉRICA



5 LUJOSOS TOMOS
MÁS DE 2.500 PÁGINAS

Esta HISTORIA DE AMÉRICA es una edición conmemorativa del
V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO

Dirigida por el **Prof. M. Hernández Sánchez-Barba**
Director del Departamento de Historia de América
de la Universidad Complutense de Madrid

Comprende desde las más primitivas culturas hasta la independencia de los distintos países de América, deteniéndose con profusión y objetividad en la etapa del descubrimiento y posterior asentamiento de los españoles en América Central y del Sur.

**Beneficiése del precio especial de lanzamiento de 8.200 pesetas
enviándonos, a vuelta de correo, el cupón de pedido.**

EDITORIAL ALHAMBRA, S.A.
Apartado de Correos 40 F.D.
28080 MADRID

Ref. 04

Deseo me envíen colecciones de los cinco tomos de la Historia de América.

- A reembolso de 8.200 pesetas
- A reembolso de 2.734 pesetas más dos cuotas mensuales del mismo importe.

Nombre y apellidos

Profesión D.N.I.

Dirección

Localidad D.P. Teléfono

Fecha y firma

pidiendo, a la vez, cualquier mirada abierta hacia España y un intercambio cultural con ella.

Esta situación no había cambiado mucho cuando, a mediados de nuestro siglo, se empezó a ver en muchos países, y también en Alemania, que, por segunda vez en la historia moderna, la renovación de la fe cristiana como un catolicismo **vívido** partía de España. En ese país, en un extremo de Europa, había nacido una **familia**, formada por hombres y mujeres, unida por fuertes lazos espirituales, abierta a todos los que deseaban anunciar al mundo la llamada universal a la santidad en medio del mundo, la santificación en el trabajo, en la vida cotidiana. Este acontecimiento de la historia de la cristiandad ha incidido, intelectual y espiritualmente, en una Alemania que vivía de espaldas al mundo ibérico y que en gran parte parecía insensible a un catolicismo con la vitalidad de la primitiva cristiandad. Los alemanes estaban empeñados en superar la catástrofe de la época de **Hitler** y de la Segunda Guerra Mundial y en esos momentos se hacía visible también su ruina intelectual y espiritual. Sobre este estado de cosas actuó el Concilio Vaticano II.

La herencia del protestantismo, de la Ilustración y del idealismo, la voluntariosa necesidad de tener éxitos y un peligroso e irracional individualismo han sido los componentes que han producido el **humus** de la mentalidad alemana de la posguerra; ese suelo es el que ha recibido el mensaje y la realidad del Opus Dei.

He escrito este libro porque estoy profundamente convencido de que este **humus** aún puede producir frutos y se convertirá en lodo si no se rotura, se abona, recibe aire y agua. En primer lugar, lo he dirigido a mis compatriotas, para decirles qué es lo que necesita esa tierra, esa herencia grande y orgullosa,

pero, por desgracia, enturbiada; una herencia que se desconoce a sí misma y se autodestruye; una herencia que necesita una renovación cristiana, plenamente católica. Y como el Opus Dei es un camino de renovación convincente, ya probado (es decir, rico en frutos), quería mostrárselo como una realidad muy cercana a la vida; por eso me he concentrado en la figura de su Fundador.

Pienso que este empeño también tiene interés para el lector español, porque, vista con los ojos de un alemán, podrá contemplar de forma más objetiva, con menos prejuicios (de manera «supranacional», podríamos decir), la figura de su gran compatriota, que, aunque pertenece a la historia y a la Iglesia universal, es un verdadero español; más aún, un típico aragonés. Además, al contemplar la Obra a través de la mentalidad alemana —del espíritu y la fe de un pueblo que vive en el corazón de Europa— comprenderá mejor por qué en el Opus Dei caben hombres y mujeres de todos los pueblos, razas y países.

Quiero pedir a mis lectores españoles un poco de comprensión porque me he atrevido a ofrecerles la visión que un historiador alemán tiene de la historia de España, del carácter español y, en especial, del «problema» de España en este siglo. Evidentemente, no todos estarán de acuerdo con mis puntos de vista. No obstante, me considero satisfecho si mis lectores advierten que he dedicado este libro a Josemaría **Escrivá de Balaguer** y al Opus Dei porque amo y admiro su país de origen y su proyección universal, en especial a través de los países de origen hispano de América. Todo lo que el lector obtenga de la lectura de estas páginas (es decir, cualquier fruto apostólico) no corresponde en ningún caso al autor de este libro. ■

P.B.